LAREDO, TEXAS, Febrero 12 de 1910. Año XI.—No. 631

CONDICIONES

El Demócrata Fronterizo" se publica los sabados
Suscripcion por 3 meses 50 cts.
Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado.
Avisos y remitidos, según convenio
La correspondencia debe dirijirse
JUSTO CARDENAS.
Laredo, Texas.

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio, Noticias y Anuncios.
SUFRAGIO EFECTIVO. NO-REELECCION.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:
—8—
CENTAVOS PLATA.

TOME USTED ANTES DE

ESTA NOCHE ACOSTARSE

EL MARAVILLOSO

TE DE LA ABUELA

Para el Hígado y Estómago.

Cura garantizada infalible para casos de Estreñimiento, Biliosidad, todas las perturbaciones del Hígado, dolores de Cabeza, etc. Es un reconocido Purificante de la Sangre, y proporciona al paciente un sueño tranquilo y profundo.

En Todas las Boticas ó por Correo á 25c el paquete.

PARK LABORATORY COMPANY,

SAN ANTONIO, TEXAS.

De venta en la "Cross Pharmacy."

Regalos! - Regalos!

Para los suscriptores de

"El Demócrata Fronterizo."

¡Desde hoy hasta el 31 de Enero!

Todonuevo suscriptor que pague un año adelantado, y todo suscriptor que pague un año de suscripción, vencido ó adelantado desde hoy hasta el 31 de Enero próximo recibirá desde luego cualquiera de los siguientes

REGALOS:

50 hojas papel para cartas y 50 sobres ya impresos.
Una bonita Novela.
25 tarjetas de Año Nuevo.
100 Facturas impresas.
12 hermosas tarjetas postales, negras ó á colores.
100 esqueletos de recibos para cobros.

¡¡¡Solo hasta el 31 de Enero!!!

Si pagan dos ó más años, recibirán tantos obsequios como años paguen.

"EL PALACIO DE HIERRO."

Gran almacen de Ropa y Novedades. La tienda mas preferida de ambos Laredos.
Francisco Guerra y Francisco Izaguirre, Propietarios.

CUERPO DE DEPENDIENTES.

PORFIRIO REYNA,
CARLOS PALACIOS,
ISAURO I. HINOJOSA,
HENRY DION.

Los propietarios y dependientes de este nuevo almacen de ropa, invitan á sus amigos y al público en general para que visiten los departamentos de **Ropa Hecha, Calzado, Bonetería** y el departamento para familias, donde atenderá á todos los visitantes con la corrección y cortesía que han hecho de esta casa la preferida del público.

Laredo Dry Goods Co.

Calle de Iturbide No. 1113 y 1115.

CUERPO DE DEPENDIENTAS.

A. VELA.
M. PEÑA.
S. PÉREZ.

BENDICION DE UNA IGLESIA.

):o:(

Trabajos del Ilmo. Sr. Obispo Verdaguer.

—o—

El Domingo en la mañana las familias católicas mas distinguidas de Laredo llenaban las tres pequeñas naves de la nueva y elegante Capilla del Divino Redentor, construida por el Sr. Jefferis, conforme á los planos é instrucciones que recibió del Ilmo. Sr. Obispo D. Pedro Verdaguer.

Su Señoría Ilustrísima hizo la solemne bendición de ese nuevo templo, y lo puso desde luego al servicio del público.

En el momento oportuno su Señoría dirigió á los fieles congregados allí patética plática, refiriéndoles cómo, en un vicariato tan pobre como éste, ha podido, con el auxilio de los fieles, hacer obras que pongan á Laredo en el caso, cuando el vicariato se eleve á diócesi, de poder ser la Sede del Opispado, y cómo, para conseguirlo, ha recurrido á la generosidad de los fieles de fuera, de su Vicario, pues la construcción de la Capilla del Divino Redentor, que acababa de bendecir, se debía á donaciones de dos huérfanas de los Los Angeles, California.

Manifestó, así mismo, que la construcción de la Capilla, como estaba en el momento de la Bendición, costaba ócho mil dólares, sin contar el valor del terreno, ni los gastos todavía grandes que demanda para el servicio.

Si reseñásemos imparcialmente la obra apostólica del Ilmo. Sr. Verdaguer, desde su llegada á Laredo, no tendríamos sino frases de admiración para ese anciano Sacerdote, todo bondad, todo mansedumbre, consagrado constantemente al servicio de su ministerio y á la exaltación de la fé.

Cuando el Sr. Obispo Verdaguer llegó á Laredo, no había mas que una pobre capilla de aldea, destartalada, pobre, fea, sin ornamentos, casi sin lo indispensable para celebrar los divinos oficios, ni mas compañía y auxilio que el capellan, un anciano misionero que personalmente había edificado esa capillala de Sn. Agustín, que ha estado fungiendo como Pro-Catedral.

Desde su llegada, el Ilmo. Sr. Obispo no se ha dado punto de reposo, á pesar de la pobreza del Vicariato que gobierna, y ha gastado gruesas sumas de dinero en mejorar y decorar la iglesia, en proveerla de los ornamentos mas indispensables para el culto y construir dos nuevos altares. Edificó el palacio episcopal, que es un costoso edificio, estableció el Hospital de la Merced, el Orfanatorio, el Convento y la Capilla de Guadalupe, y una escuela adscrita á ese Convento, hizo construir el nuevo Convento de las Monjas Ursulinas, la Capilla de Sn. Pedro, y la del Divino Redentor, y abrió el magnífico y elegante Cementerio Nuevo, sin contar el gran número de Iglesias que ha construído y dotado en muchos pueblos de su Vicariato que no las tenían, obras todas que representan muchos miles de pesos.

Ahora la atención del Sr. Verdaguer está puesta en dos grandiosas mejoras: la construcción de una Iglesia Catedral con la amplitud que demandan el culto y el gran aumento de la población católica de Laredo, y el establecimiento de un gran Colegio Internacional, donde pueda impartirse la instrucción á la juventud de ambas fronteras, ten amplia y completa como en los mejores colegios de los Estados Unidos, sin los enormes gastos que esos colegios demandan á la juventud.

Quizá no pueda conseguirlo Su Señoría, porque le faltan recursos y fuerzas; pero si no lo consigue con su perseverancia, con su energía y con su celo verdaderamente apostólico, debemos perder toda esperanza de que esas dos grandes mejoras se establezcan en Laredo; al menos, pasarán muchos años antes de que puedan establecerse, lo que será una gran pérdida para Laredo, que tanto se ha distinguido por su espíritu progresista y por su ambición de preponderancia en el sur de Texas.

NUESTROS LIBERTADORES.

—:o:—

Proclamarón la Independencia Mexicana, la mañana del 16 de Septiembre de 1810 los señores cura Miguel Hidalgo y Costilla, capitán Ignacio Allende, Máriano Abasolo, Juan Aldama, Mariano Hidalgo, hermano del generalísimo. Pedro García, Ramón Herrera, Francisco Larrea, Mateo Echaiz y Blas Montaño.

Cinco músicos que vivían en la casa del señor Cura: José Santos Villa, Antonio Ortíz, Rafael Acosta, Francisco Barreto, José Mª Morales.

Dos serenos: José Cecilio Ortega y Vicente Lobo.

Dos herreros: Nicolás Licea y Antonio Martínez.

Cuatro emisarios: Miguel Rivascacho, Crescencio Rivascacho, Antonio Ortiz y José de la Luz Gutiérrez.

Sacerdotes: Hermenegildo Montes, Ignacio Ramírez y Mariano Vallejo.

Paisanos y soldados que se unieron al movimiento esa misma noche: Pedro León, José Antonio Martínez, Félix Bárcena, Pedro Larrea, Anastasio Ruiz, Francisco Rodríguez Camacho, Juan Arellano, Alejandro Marchena, Gabriel Gutiérrez, Pablo Gutiérrez, José Mª Rodríguez, Cayetano Torres, Tiburcio Alvarez, Cirilo Gutiérrez, Francisco Velázquez, Ramón Baltierra, Miguel y Nicolás Avilés, Francisco Ayala, José Mª Romero y Pedro Degollado.

Total, 48 patriotas.

El Canal de Panamá.

La construcción del Canal de Panamá está siendo causa de investigaciones por parte de una Comisión del Congreso, que ve con terror aumentar en cientos de millones, de año á año, los presupuestos para la realización de esa obra magna.

El Ministro de Guerra, en el informe anual que acaba de ver la luz pública, declara que, según los últimos presupuestos presentados por el Coronel Geothal, ingeniero jefe de esas obras, el Canal costará á los Estados Unidos, cuando llegue á estar terminado, trescientos setenta y cinco millones de pesos, contra el presupuesto de ciento treinta y nueve millones que presentó originalmente la comisión de ingenieros encargados de formularlo en 1906.

Entre las razones que se dan para ese escandaloso aumento del presupuesto, figura la mejora en un 20 % en el precio del trabajo de los obreros, y el aumento que representa el ensanche de las esclusas y del mismo Canal hasta ciento veinte piés para que puedan pasar por él los últimos acorazados del tipo "Dreadnought" construídos ya por la marina americana, ó que están en vías de construcción.

Hay algunos gastos que se han hecho allí que no tienen justificación, y entre ellos, citaremos dos, para edificación de nuestros lectores.

Se necesitaba para las paredes de las esclusas una gran cantidad de piedras, y se abrieron unas canteras cerca del Canal, estableciéndose allí una planta para su explotación, que costó dos millónes de dollars, y despues de haberse empleado esa clase de piedra en las construcciones de represas y de la base de las esclusas, durante un considerable período de tiempo, se ha descubierto que no tiene la solidez necesaria para soportar la presión á que se verá sometida, causando la considerable pérdida de tiempo, de trabajo y de dinero en esas obras. Pero no pára ahí la cosa. Poco despues de efectuado el descubrimiento de los inconvenientes de esa clase de piedra, extraída de la famosa cantera, un derrumbamiento de la montaña en cuyas faldas se hallaba establecida la explotación arrastró y sepultó la planta erigida allí, junto con el dinero que había costado.

Otra operación pequeña, de que no pueden enorgullecerse los ingenieros del Canal, fué la de la compra en 31 mil dollars, de un terreno de donde se extraía la arena para hacer el concreto que se emplea en las obras. El dueño objetó en contra de que se le cogiera su arena sin pagarle, á más de que la inmensa cantidad que se necesitaba para las obras hubiera dado al traste con una plantación de cocos que tenía allí.

Llegaron las cosas al extremo de que tubo necesidad de recurrir á los tribunales para que se respetara lo suyo, y entonces se le compró la propiedad.

Dos meses despues de efectuada la venta, se abandonó el uso de la arena, porque se averiguó que no servía para el objeto á que se le destinaba.

Es muy posible que la Comisión del Congreso enviada al Canal á estudiar la razón de esos enormes gastos, arme una zambra en la próxima Legislatura, á causa de esos y otros despilfarros, que se han hecho y que han sido la causa del excesivo costo de esa empresa.

("El Correo Español.")

—Están ya en la estación de Linares, N. León, los materiales necesarios para construir el puente del ferrocarril sobre el arroyo de la Petaca.